



1. Cortar el pollo en cubos medianos, un poco más pequeño que el tamaño de un bocado. Hacer lo mismo con la cebolla y los pimientos. El ajo, se debe picar muy fino.

2. En un bol poner el huevo y batir. Añadir el pollo troceado y añadir una pizca de sal, la cucharada de vino blanco y la de soya. Mezclar bien y dejar marinar en el refrigerador entre 4 horas y un día entero (también se puede seguir sin dejar marinar).

3. Cubrir la mezcla con abundante cantidad de maicena y mezclar bien.

4. Meter en el congelador para que la masa repose y mientras tanto, preparar la salsa agridulce que acompañará al pollo. Para ello, poner todos los ingredientes de la salsa, salvo la maicena, en una sartén. Calentar y revolver con frecuencia. Dejar que espese unos 10 minutos y reservar.



Merkén SpA

RECETAS &

## Preparación:

5. Sacar el pollo del congelador, retirar el exceso de maicena y freir cada pieza en abundante aceite muy caliente. Cuando estén doradas, retirar y colocar sobre papel absorvente.

6. En un wok o en una sartén grande, calentar un chorrito de aceite a fuego medio y añadir el diente de ajo picado. Justo cuando comienza a coger color, añadir los pimientos, la cebolla y una pizca de sal. Mezclar todo bien y dejar cocinar 3 minutos más.

7. Añadir la salsa agridulce y una cucharadita de maicena disuelta en 10 ml de agua para que espese la salsa. Mezclar bien y dejar cocinar un par de minutos más, sin dejar de revolver.

8. Añadir el pollo y volver a mezclar todos los ingredientes. Servir inmediatamente.